

El Oro Julio 25 de 1920.

Señor general Alvaro Obregón.
México.

2000

Señor general:

Sin tener el honor de conocer á Ud me atrevo á dirigirle una suplica que espero sea atendida conociendo su generosidad.

Una sola palabra de Ud sera bastante para salvar á una infortunada familia que hoy gime vajo el peso del infortunio. Hace muchos años que la desgracia nos persigue dejándonos en la miseria, pero antes de tender la mano hubiera muerto mil veces de vergüenza, si ahora acudo á Ud es por que temo ^{perder} a mi padre, á ese anciano que en días más felices se veia rodeado de amigos que ahora lo han abandonado.

Si Ud es tan generoso que atienda á mi suplica cuente Ud con la eterna gratitud de una infortunada criatura que aunque insignificante tal vez en un caso dado derrame su sangre por su venechor.

S. S. S.

Josefina Pérez

PD

Mi dirección es Srta Josefina Pérez, colegio particular de la Srta Srfa Esther Santin.